

Comentarios al Ciclón

Créalo o no lo crea, lo cierto es que el paso del ciclón anunciado, sin que se produjeran desgracias lamentables, ha sido motivo de las más variadas especulaciones. Donde quiera se escucha el mismo tipo de comentario: unos dicen: "Este ciclón ha resultado un verdadero paquete". Otros, en un tono festivo exclaman:

"¡Que me devuelvan mi dinero, me han escamoteado el show!"

Hubo chuscos que en algunas oficinas, hicieron "surveys" para saber quienes estaban a favor de que "viniera el ciclón" y quienes estaban en contra. Y asómbrense ustedes: muchos manifestaban que habían esperado con "alegría" que el huracán azotara la capital para tener la oportunidad de "gozar de un espectáculo extraordinario":

La verdad es que hay un sentimiento en la población un tanto contradictorio. Quizás, si como reflejo de la experiencia trágica del ciclón del 44, la gran mayoría de la población tomó justificadas medidas de seguridad, reforzando el atrancamiento de puertas y ventanas, protegiendo las vidrieras, descolgando los anuncios lumínicos, etc., etc. Esto, desde luego, motivó determinados gastos extras, en clavos, precinta engomada, maderas, comida suplementaria, y un sin fin de otras menudencias.

Cuando la población de la capital estaba más segura de que iba a pasar tremendo susto, quizás si por no atender como se debe a las justas y exactas informaciones del Observatorio Nacional, —llega el momento culminante y cruza el meteoro (con la intensidad y dirección anunciada por Millás) sin causar graves daños. Muchos piensan que fueron inútiles todos los gastos y esfuerzos realizados en previsión de males mayores. Quizás si en ese momento no recordaban que en 1944 se perdieron, por falta de cuidado, millones de pesos y muchas vidas. Posiblemente ahora, un poco más calmados los nervios, consideren que debemos darnos por satisfechos de que el ciclón que nos azotara haya sido de poca intensidad, y de qué en definitiva, más vale precaver que lamentar.

A BURRO MUERTO...
Sin duda alguna que en ocasiones como las proporcionadas por el ciclón, siempre salen a flote elementos desalmados que están a caza de oportunidades para lograr ventajas, aunque esta sea a costa del dolor y el sacrificio de sus semejantes.

Muchos habaneros, especialmente modestos y pobres, recordando la trágica situación del año 44 en que se pasaron tres días sin agua, luz, pan y otros alimentos, se dieron a la tarea de acopiar provisiones hasta donde sus recursos le permitían. Y aquí es donde hicieron su avarición los agiotistas y especuladores criminales. La leche condensada fue pagada en muchos lugares a 30 centavos, las panaderías no hacían pan sino del muy pequeñito o galletas que les daba la oportunidad de vender la libra hasta 40 centavos. En un sólo día, bodegueros y panaderos "se pusieron las botas". Y desde luego, el Ministerio de Comercio y la Policía nada hicieron por detener la ola especulativa. Reaccionando como lo que son, gente imprevisora e incapaz, fue ayer que el Ministerio de Comercio dictó una resolución que nada resolvía y dió a la publicidad una lista de "precios".

Y es lo que decía un ciudadano al oír la noticia por la radio: "A burro muerto, la cebada al rabo" o de otro modo. "A estas horas, mangos verdes".

ME ASUSTE Y POR POCO PIERDO EL PELLEJO...

En la esquina de Lagunas y Lealtad un pequeño grupo hacía sus comentarios sobre el tópico del momento. La charla era animada y pintoresca. Uno de ellos expresó:

—Imagínate como estoy. Yo como en una casa de huéspedes. Llegué un poco tarde y ya no había comida. Me enteré que el viento tumbó la chimenea y que no hicieron más que un "ajíaco limitado".

—Dichoso tú, intervino otro. Fatal estuve yo cuando anoche el radio hablaba de un posible ras de mar. La gente en la casa se asustó y salí para ver que pasaba de verdad. Me encontré con una pareja de un soldado y un policía que me fue arriba. En tono violento me dijeron: ¡No puede estar en la calle!

—¿Por qué, pregunté.

—¿Porque no puede estar y se acabó!

Mi socio, ya iba el policía a sacar el club, y me tuve que ir de tremenda coba. El susto que pasé valía veinte pesos!



21

¿CICLON GRAUSISTA?

El ciclón da para todo. Especialmente ha dado motivo para el comentario político. En nuestro diario ajeteo nos encontramos con un guagüero, con chispa y gasolina suficiente como para olvidar momentáneamente su terrible situación económica. Con ese lenguaje característico en ellos comenta en voz alta:

Este ciclón era medio grausista, afirma. ¿Y eso? preguntó alguien. Figúrense ustedes que ha venido para que el pueblo se olvide un poco del escándalo del aumento del pasaje y del arriendo de la Havana Electric a Frank Steinhart

LA NOTA DISCORDANTE

Otro comentario popular es el relacionado con las medidas anunciadas por el jefe del ejército, de proceder contra los civiles que intentaran prestar auxilio en casos de accidentes.

"Es la nota discordante" expresa la mayoría de la gente en la calle. Eso da lugar, dicen otros, a que agentes de la autoridad realicen actos impropios y abusivos. El mejor ejemplo—señalan— es lo que sucedió a Bebo Alonso cuando éste se disponía a filmar una película de la caída del anuncio lumínico del

Hotel Ocean. ¿Dónde se ha visto que en un caso de ciclón se ha impedido a los fotógrafos tomar vistas y escenas de lo que está ocurriendo?

—La verdad, concluye otro, que impedir que yo pueda auxiliar a mi vecino en caso de apuro, no se le ocurre más que al que asó la manteca".

Hay, Sep 22/48



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA